

La fraternidad como categoría política en tiempos de pandemia¹

María Gabriela Mata*, 30 de noviembre de 2024

“La Democracia no es únicamente un conjunto de garantías institucionales. Es la lucha de unos sujetos, en su cultura y su libertad, contra la lógica dominadora de los sistemas”

Alain Touraine

La fraternidad está llamada a jugar un papel importantísimo en la fragua de una sociedad más humana y la COVID19 puede convertirse en el escenario que la coloque en el debate académico. Es posible y deseable hablar de la fraternidad como categoría política en tiempos de pandemia y a ello nos abocaremos en las siguientes líneas con el objeto de producir un conocimiento significativo que fomente la Democracia y los DDHH y, en un sentido más amplio, la paz mundial y la convivencia común.



Foto: Yoav Aziz en Unplash

La cuarentena ha acallado las protestas de calle en casi todas partes. ¿Significa esto el triunfo del autoritarismo? No necesariamente. Podemos pensar que el cambio se gesta en acciones más pequeñas, en lo que, en un guiño a Touraine (1973), pudiéramos llamar “la historicidad de la pandemia”.

Casi 35% de la población mundial vive bajo la tiranía de regímenes con ambiciones totalitarias. La dramática pérdida de ocho democracias en 2019 establece un nuevo récord en la tasa de quiebres. El ejemplo más citado es Hungría, primer estado autoritario miembro de la UE. Como lógica consecuencia, los ataques gubernamentales contra la sociedad civil,

la libertad de expresión y los medios de comunicación se han hecho más severos. Una tendencia nueva e inquietante que se suma a este cuadro de violación de los

¹ Publicado el 29/07/2020 en el Blog Fraternidad:

<https://espaciodefraternidad.wordpress.com/2020/07/29/la-fraternidad-como-categoria-politica-en-tiempos-de-pandemia/>

derechos humanos es el deterioro de la calidad de las elecciones, que en muchos lugares ya no cumplen con los estándares internacionales.

Las protestas populares que, a contracorriente, contribuyeron a una democratización sustancial en 22 países en los últimos diez años y alcanzaron un pico justo antes del brote de la pandemia, han disminuido notablemente por el obligado confinamiento (Mayerz, 2020). Pero, no han desaparecido por completo, y en muchos casos, el manejo de la emergencia sanitaria se ha convertido en una causa más de conflicto.

Sin embargo, el hecho sobre el que quiero llamar su atención se refiere a que ese espacio de luchas cívicas parcialmente abandonado se ha venido llenando de otro tipo de acciones solidarias, “fraternas” que, a decir de Geoffrey Pleyers (2020), apuntalan un cambio significativo a largo plazo.

Entonces cabe perfectamente hablar de la fraternidad como categoría o fenómeno político.

En mi opinión, la fraternidad está llamada a jugar un papel importantísimo en la fragua de una sociedad más humana, lo cual implicaría un cambio sustancial de las relaciones sociales y, por tanto, del ejercicio del poder. Esto es lo a lo que Touraine (1973) se refería cuando hablaba de “historicidad”: la capacidad de las sociedades de “producirse” a sí mismas, dejando de ser el fruto de un orden externo para devenir su propio fundamento. “Producirse” y no “reproducirse”, creyendo firmemente que un mundo mejor es posible.

La acción fraternal en la base del cambio

Un periodo tan largo de encierro, dominado por el distanciamiento social y el protagonismo de los gobernantes en los medios sin duda representan un reto para los movimientos de resistencia civil. Las protestas callejeras constituyen un riesgo para la salud y en algunos lugares están prohibidas. No obstante, los activistas están dedicando mucho de su tiempo y energía a otro tipo de actividades basadas en una particular experiencia de la fraternidad.

Plumas comprometidas documentan como los movimientos sociales se están apoyando unos a otros y aportando soluciones concretas para la satisfacción de las necesidades elementales de sus comunidades de base, mostrando como la fraternidad, ese ponerse en el lugar del otro y asumir su sufrimiento como propio, “el principio olvidado” de la trilogía de la Revolución Francesa (1789), puede ser la clave para ese futuro mejor por el que claman los sociólogos y filósofos contemporáneos.

El profesor Antonio María Baggio (2006) explica la fraternidad como el elemento faltante en nuestras sociedades complejas, que al influjo de las diferentes ideologías ven la libertad estirarse más allá de los valores compartidos, potenciando el egoísmo en algunos esquemas liberales de derecha, y la igualdad sucumbir sometida por el pensamiento único en los regímenes totalitarios de izquierda. En su opinión, a la libertad política y la igualdad social se llega de manera

natural por el camino de la fraternidad. Si esta falta, las otras dos son susceptibles de ser mal interpretadas y, lo que es peor, mal implementadas.

Según Adela Cortina (2020), la sociedad tiene que cambiar radicalmente después de esta crisis.

“O sacamos los arrestos éticos o muchos quedarán en el camino”, dice a EFE y nos invita a decidir qué queremos: “Si una sociedad unida en la que trabajen todos juntos para que la gente esté mejor, o una marcada por la separación y el ir unos contra otros”.

La acción contralora y educativa

Otro rol crucial de los actores de la sociedad civil en estos tiempos aciagos es su rol contralor de las políticas públicas. Ahora que muchos gobiernos, como el venezolano, buscan entronizarse escudados en el coronavirus, la vigilancia ciudadana ha sido clave para desmontar la falsa narrativa sobre la pandemia y la insuficiencia de las medidas tomadas para paliarla.

Pero quizás, señala Players (2020), lo más importante sea su rol educativo, que eleva el nivel de conciencia entre sus miembros y la opinión pública en general, facilitando espacios para la discusión y el aprendizaje de nuevas herramientas a través de las plataformas en línea y las redes sociales. Webinars y cursos virtuales han acercado a los movimientos de base de los cinco continentes permitiéndoles compartir experiencias y análisis.

Estos tres tipos de acciones repotenciadas por la COVID19, las acciones fraternas o solidarias, las de vigilancia y las de educación, están generando un “conocimiento significativo” al hacer una interpretación de la crisis e insertarla en una narrativa abarcadora de la sociedad en general y de esta manera contribuyen al cambio a largo plazo. Lejos de querer volver a la “normalidad” se estaría apuntando a la creación de una nueva realidad, mejor que la anterior.

La pandemia puede convertirse entonces en un vehículo para el cambio si asumimos reflexivamente el presente y nos reencontramos fraternalmente en la resistencia a los abusos de aquellos que no aspiran sino a perpetuarse en las posiciones de mando.

Vamos a aprovechar este encuentro virtual para compartir algunas experiencias de fraternidad en nuestro círculo cercano que, sin duda, hacen de nuestra realidad una más humana y de esta manera apuntan a la defensa y promoción de la Democracia y los DDHH y, en un sentido amplio, a “la paz mundial y la convivencia común” a la que se refería el Nuncio en nuestro último encuentro.

Algunas de estas experiencias nacieron durante la pandemia para dar respuesta a las necesidades de nuestros hermanos; muchas son autofinanciadas, pero otras se desarrollan gracias a la cooperación internacional, que comprende la ayuda de Oriente y Occidente. El hacerlas del conocimiento de todos no solo nos hace más fuertes al concientizarnos de lo que somos capaces de hacer cuando funciona el espíritu de unidad implícito en la fraternidad, también nos llena de esperanza

porque esa sociedad con la que soñamos está allí a la vuelta de la esquina y depende solo de nuestra voluntad de acción.

Bibliografía

Baggio, A. M. (2006). *El principio olvidado: La Fraternidad en la Política y el Derecho*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Giordano, A. (2020). *Diálogo y fraternidad en la diplomacia y geopolítica del Papa Francisco*. Conferencia pronunciada por el Nuncio Apostólico en Caracas S. E. Aldo Giodano en la apertura del VII Seminario Internacional de la RUEF (Red Universitaria para el Estudio de la Fraternidad). Universidad Católica Cecilio Acosta (Maracaibo), 12/10/2017. Publicado el 29/06/2020 por “Fraternidad; el principio olvidado. Conversatorio online”. Disponible: <https://espaciodefraternidad.wordpress.com/2020/06/29/dialogo-y-fraternidad-en-la-diplomacia-y-geopolitica-del-papa-francisco/>

Cortina, A. «La sociedad va a cambiar radicalmente después de esta crisis». *La Vanguardia* (25 de marzo, 2020). Disponible: <https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20200325/4891567297/adela-cortinas-sociedad-cambiar-radicalmente-despues-crisis-coronavirus.html>

Touraine, A. (1973). *Production de la société*. Paris: Seuil.

Mayerz, S. (2020). *State of the world 2019: autocratization surges – resistance grows*. Disponible: <https://www.tandfonline.com/author/Maerz%2C+Seraphine+F>

Playerz, G. (2020). «Have Movements Disappeared during Lockdown?». *Minds of the Movement. An ICNC blog on the people and power of civil resistance*, May, 25 2020. Disponible: https://www.nonviolent-conflict.org/blog_post/have-movements-disappeared-during-lockdown/

*Maria Gabriela Mata. PhD en Ciencias Sociales, Universidad Central de Venezuela (VZLA); PhD en Dinámica de Sistemas, Universidad de Palermo. Investigadora internacionalista.